

Enfoque de Altas Reservas de Carbono: actualización

Febrero 2017

En los últimos cinco años, un número cada vez mayor de empresas de las cadenas de suministro han asumido el compromiso de eliminar la deforestación de su abastecimiento de productos agrícolas y forestales. Un [informe](#) de Forest Trends, publicado en junio de 2016, constató que el 61% de las empresas de las cadenas de suministro de aceite de palma se han comprometido a cambiar su base de suministro a fuentes que eviten la deforestación.

El enfoque de altas reservas de carbono (HCS en inglés) ayuda a las empresas a aplicar sus compromisos de “no deforestación”, y se centra especialmente en las cadenas de suministro de aceite de palma. El enfoque se utiliza también en el sector de pulpa y papel, así como el del caucho, y se está empezando a utilizar para otros productos.

Es una metodología que distingue entre zonas de bosque que se deben conservar y zonas sin cubierta forestal que podrían utilizarse para el cultivo de aceite de palma u otros productos agrícolas o forestales.

El Enfoque HCS fue diseñado para ser utilizado en paisajes forestales fragmentados del trópico húmedo. En este contexto, ofrece una serie de procedimientos coherentes para que las empresas puedan aplicar sus compromisos de “no deforestación”.



Elementos clave

- El enfoque HCS ayuda a las empresas a distinguir las zonas de bosque que deben ser conservadas de aquellas que no, como parte de su compromiso de “no deforestación”.
- La existencia de una única metodología HCS significa que se dispone ya de un mecanismo consensuado para identificar zonas de bosque viables.
- El kit de herramientas actual no es de aplicación a zonas con alta cobertura forestal o hábitats no forestales (como pueden ser sabanas o pastizales naturales).
- El HCS no sustituye a las evaluaciones de alto valor de conservación (AVC) ni a otros requisitos legales o para la certificación; es una herramienta complementaria e integradora para proteger valores ambientales y sociales importantes.

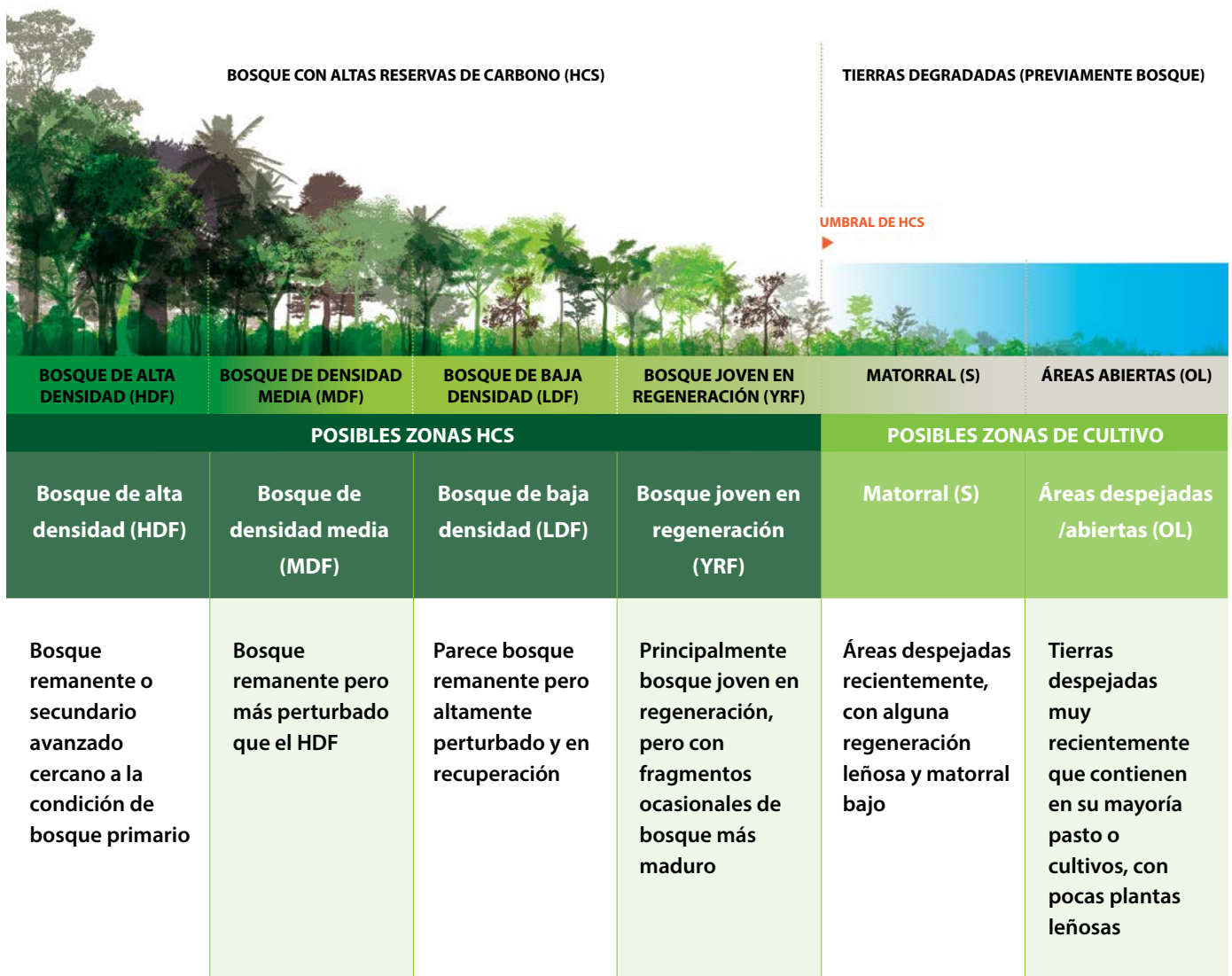


Figura 1: Esquema del umbral del enfoque HCS para distinguir entre zonas forestales y zonas no forestales. Del *High Carbon Stock Approach Brochure*, diciembre de 2016 (www.highcarbonstock.org)

El enfoque utiliza clasificaciones de vegetación identificadas por medio de imágenes de satélite u otras tecnologías de teledetección, así como mediciones en campo. Con esta clasificación se establece un umbral entre zonas forestales y no forestales (Figura 1). Posteriormente se analizan fragmentos de bosque natural para definir “zonas de bosque viables” que deben ser protegidas y conservadas, dependiendo de su tamaño, conectividad y calidad.

Un poco de historia

El enfoque HCS fue propuesto inicialmente en 2011 por Golden Agri-Resources Limited (GAR), en colaboración con Greenpeace y The Forest Trust (TFT), al reconocer que el enfoque de alto valor de conservación (AVC) identifica bosques primarios y bosques de especial valor social o ecológico para su conservación. Este aspecto, aunque constituye un elemento básico de la buena gestión, no es suficiente, y se precisa otro mecanismo para definir zonas forestales que deben ser conservadas como parte del compromiso de “no deforestación”.

Tras el desarrollo y la puesta a prueba del enfoque HCS, el grupo denominado Manifiesto por la Palma Sostenible propuso un segundo método (HCS+). Bajo el liderazgo del Grupo de Trabajo de Convergencia HCS, estos dos grupos han colaborado recientemente en el desarrollo de un enfoque único convergente que pretende evitar la confusión y la duplicación.

¿Qué aporta el enfoque HCS convergente?

Los dos enfoques HCS tenían numerosos aspectos comunes que se han recopilado en el enfoque convergente. Concretamente, el enfoque HCS convergente estipula que:

- La conversión a plantaciones debe limitarse a áreas de matorral de bajas reservas de carbono y áreas abiertas.
- Los bosques primarios, los bosques sometidos a niveles moderados de perturbación por tala y los bosques secundarios más maduros deben ser conservados.
- Los bosques jóvenes en regeneración (YRF) deben conservarse siguiendo el árbol de toma de decisiones

para el análisis de fragmentos de bosque (tal y como se describe en el kit de herramientas del enfoque HCS).

- Todas las zonas de AVC deben ser sometidas a una evaluación rigurosa y conservadas.
- Se precisan mecanismos sólidos para garantizar el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) de las comunidades locales, reconociendo sus derechos y sus intereses.
- Las turberas deben ser identificadas y conservadas.

La relación con la contabilidad del carbono

Dado que uno de los motivos del desarrollo del enfoque HCS era abordar las emisiones asociadas a la deforestación, es evidente que las reservas de carbono desempeñan un papel clave. Sin embargo, las estimaciones de carbono por sí solas no son la única base para la definición de un bosque HCS: la medida de las reservas de carbono, la composición de las especies y la estructura de los bosques también se utilizan para ayudar a determinar y hacer un mapeo de tipos de vegetación. Además, los fragmentos de bosque que resultan de esta clasificación de la vegetación se analizan posteriormente para valorar la viabilidad ecológica y la contribución a los medios de vida.

Las evaluaciones de reservas de carbono claramente deben ser coherentes con las medidas nacionales de contabilidad del carbono y deben apoyar las estrategias nacionales de reducción de gases de efecto invernadero.

El futuro del enfoque HCS

Durante el 2017, el Grupo Coordinador del enfoque HCS publicará un kit de herramientas revisado que incorporará la metodología HCS convergente. Tras las pruebas de campo, el kit aportará claridad sobre la metodología HCS convergente y definirá pasos claros para que las empresas pongan en marcha este enfoque consensuado. Se cree que esto servirá para que el enfoque HCS sea aplicado también por organizaciones que trabajan en el sector financiero y de inversiones, las cadenas de valor de otros productos, y los gobiernos. También se espera que su implementación llegue hasta un mayor número de países. En 2017 se avanzará en el desarrollo de la metodología en cinco áreas clave:

Integración de HCS, AVC y CLPI

Existe una duplicación significativa entre los requisitos de recopilación de datos, comunicación y evaluación de calidad de los procesos HCS, AVC y CLPI. El hecho de realizar todas estas actividades por separado en una misma zona y con las mismas partes interesadas sin duda genera confusión, señales equívocas, mayores costos y retrasos.

Se reconoce que los tres procesos son necesarios como parte de una evaluación HCS, y por tanto se precisa un enfoque integrado para su implementación. Se ha creado

un Grupo de Trabajo de Integración, presidido por Proforest, que está desarrollando una metodología integrada para identificar bosques AVC y HCS y velar por el cumplimiento de los requisitos de CLPI. La Red de Recursos de AVC y el Grupo de Trabajo HCS trabajan ya en la elaboración de un nuevo Manual Integrado AVC-HCS para Evaluadores.

Directrices para el enfoque HCS en paisajes de alta cobertura forestal

El enfoque HCS convergente aporta una metodología susceptible de ser utilizada en paisajes forestales fragmentados del trópico húmedo. Pero en muchos países o regiones, como Papúa Nueva Guinea, la provincia de Papúa en Indonesia, o los países de la Cuenca del Congo, el paisaje sigue manteniendo una elevada proporción de cobertura forestal. La aplicación de la actual metodología HCS impediría todo desarrollo agrícola comercialmente viable y entraría en conflicto con las agencias nacionales o subnacionales de desarrollo y las necesidades socioeconómicas.

Hay una urgente necesidad de contar con directrices sobre cómo lograr los compromisos de “no deforestación” en estos paisajes. El Grupo de Trabajo HCS de Alta Cobertura Forestal desarrollará en 2017 recomendaciones para la actuación en escenarios de alta cobertura forestal.

Adaptar el enfoque HCS a los pequeños agricultores

Los pequeños agricultores muchas veces representan una proporción significativa de las bases de suministro de aceite de palma y otros productos. Sin embargo, con frecuencia no disponen ni de los recursos ni del apoyo técnico suficiente para aplicar enfoques complejos como el HCS o el AVC. El Grupo de Trabajo HCS de Pequeños Agricultores busca adaptar la metodología HCS y elaborar materiales orientados a los pequeños productores, para ayudarles a entender y participar en la aplicación de la metodología HCS. Asimismo, busca crear nuevos mecanismos y recursos para incentivar y recabar beneficios de la protección HCS y AVC. Los resultados del trabajo inicial llevado a cabo en Indonesia se probarán en África occidental en 2017.

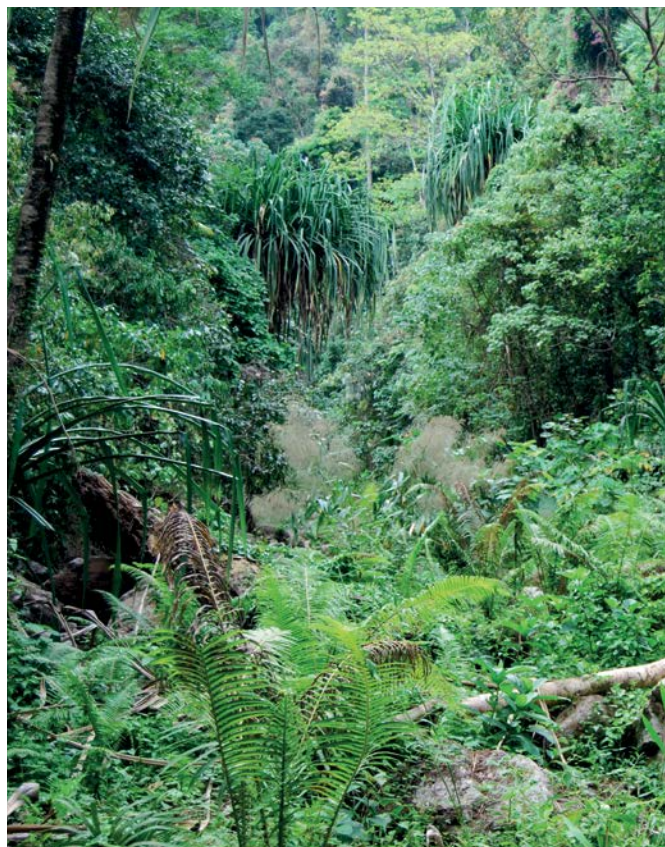
Requisitos sociales y mejores prácticas

Ambos enfoques, HCS y AVC, incluyen directrices sobre mejores prácticas sociales o componentes sociales. El CLPI es, a su vez, una herramienta para garantizar la existencia de salvaguardas sociales en el uso y desarrollo de la tierra. El Grupo de Trabajo HCS de Requisitos Sociales, presidido por Forest Peoples Programme,

reunirá las mejores prácticas en cuanto a requisitos sociales del enfoque HCS en la cadena del aceite de palma para su integración con las mejores prácticas de los procesos AVC y CLPI. Ya se está probando sobre el terreno un paquete amplio de aspectos sociales.

Directrices sobre protección, manejo y monitoreo de HCS y AVC

Las metodologías HCS y AVC han sido desarrolladas en su mayor parte mediante un enfoque de arriba hacia abajo, con escasos insumos de partes interesadas de gobiernos, el sector privado o comunidades locales de zonas forestales. Para garantizar la protección a largo plazo de las zonas de AVC y HCS, se precisan incentivos que fomenten la apropiación y protección de estas zonas. Es probable que se necesiten normas e incentivos específicos para distintos tipos de productores. Las iniciativas existentes como la Reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal (REDD+) o las políticas nacionales y programas de desarrollo pueden ser un medio para proporcionar apoyo a largo plazo. El Grupo de Trabajo HCS de Integración desarrollará recomendaciones para promover la protección a largo plazo de las zonas AVC y HCS.



Para descargar este documento en otros idiomas, ir a www.proforest.net/publications

Oficina Internacional (UK)
T: +44 (0) 1865 243 439
E: info@proforest.net

África (Ghana)
T: +233 (0)302 542 975
E: africa@proforest.net

América Latina (Brasil)
T: +55 (61) 8624 2519
E: latinoamerica@proforest.net

América Latina (Colombia)
T: +57 (2) 3438256
E: latinoamerica@proforest.net

Sudeste Asiático (Malasia)
T: +60 (0)3 2242 0021
E: southeastasia@proforest.net